

DOS PORTADAS "ABOCINADAS" EN EL VALLE DE MEXICO

Luis Brozon Mac Donald

Dentro de la gran variedad de portadas religiosas que existen en el país destacan, por su rareza, las que aparte de encontrarse remetidas del paño de la fachada, presentan una planta de forma poligonal cóncava y tienen, como remate, una gran concha o venera.

Diferimos de la designación de "portadonicho" que les da Elisa Vargas Lugo; ya que las portadas que sólo están remetidas y en su planta son paralelas a la fachada, no modifican de manera considerable su composición arquitectónica, como es el caso de la iglesia del Oratorio de San Felipe Neri en la ciudad de México y de San Nicolás Panotla en Tlaxcala. En cambio, las portadas "abocinadas" además de penetrar en el paño de la fachada, son de planta poligonal cóncava y su composición arquitectónica es diferente a la de otras portadas ya que, al retroceder, se incrementa el área donde puede alojarse la escultura religiosa, logrando también una mayor protección a la cantería contra las inclemencias del tiempo.

La primera iglesia con portada "abocinada" en España fue Santa María de Viana realizada en 1546. Existen magníficos ejemplos en varias regiones, destacándose el de la Catedral de Palma de Mallorca realizada por Verger y mandada construir por el obispo Vich y Manrique, en el siglo XVI, y que fue empleada como pretexto para expresar el misterio de la Inmaculada, según Santiago Sebastián y Antonio Alonso Fernández. Este modelo iconográfico de la Inmaculada sería representado en la portada, en la que aparece la Virgen rodeada de los símbolos marianos. Numerosas inscripciones bíblicas, colocadas

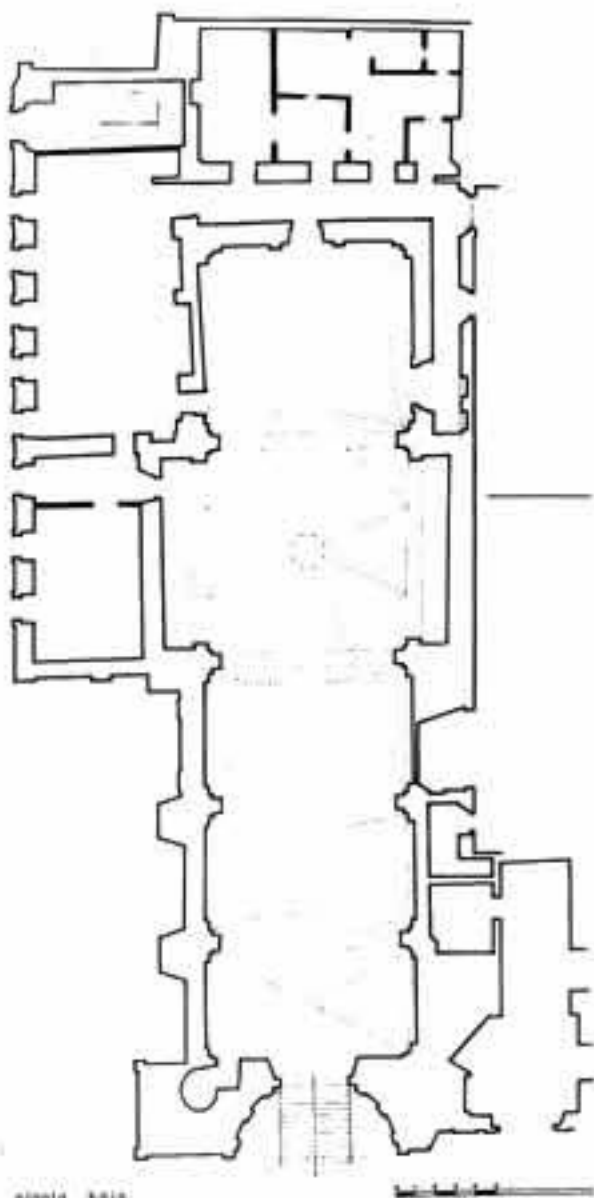
en cartelas manieristas en la parte del basamento, hablan del carácter de la Porta Coeli en la iglesia de Palma de Mallorca, con un programa muy complejo, pues consta de imágenes, símbolos, textos bíblicos y referencias al Antiguo y Nuevo Testamento. El gran portal tiene carácter de Arco Triunfal, carácter tomado de los romanos y los etruscos.¹

También se encuentran antecedentes de estas portadas en las catedrales góticas, donde se desarrollan complejos temas iconográficos. En el renacimiento, como ejemplo de esta solución, está el "nicchione" de Bramante en el Belvedere del Vaticano.

En México tenemos algunos ejemplos de portadas "abocinadas": las más conocidas corresponden a las iglesias de San Cristóbal, en Mérida, Yucatán; la de la Tercera Orden de San Francisco, en Cuernavaca, Morelos; la de Nuestra Señora de la Salud, en San Miguel Allende, Guanajuato; la del hospital de San Juan de Dios en la ciudad de México y la poco conocida, y similar a esta última, de la parroquia de la Purísima Concepción de Zumpango de la Laguna, Estado de México.

La iglesia del hospital de San Juan de Dios, de la ciudad de México, con planta en cruz latina, consta de sotocoro con bóveda de arista, dos entreejes con bóvedas de casquete, crucero con brazos de poca profundidad, cúpula con tambor y linternilla; su ábside es de planta rectangular con bóveda vaída. Se dedicó el 16 de mayo de 1729; aunque se tiene noticias de

¹ Sebastián López, Santiago y Antonio Alonso Fernández. *Arquitectura Mallorquina Moderna y Contemporánea*. Estudio General Luliano, Mallorca, 1973. P. 55-56.



planta baja
templo de sn. juan de dios

anteriores edificaciones en lo que se refiere al hospital. La construcción de la actual portada de la iglesia se atribuye a Miguel Custodio Durán.²

Está formada por dos cuerpos con cinco entrecalles y una venera como remate; tiene en el centro del primer cuerpo un arco de medio punto como acceso, flanqueado por jambas molduradas con un recuadro y con capiteles muy sobrios; en la clave está un arcángel, posiblemente San Miguel, ya que la talla se encuentra muy deteriorada y no es fácil su identificación por la falta de atributos. Las enjutas muestran un trabajo en cantería a base de rocalla; en cada extremo de la puerta hay tres pilastras ondulantes con molduras.

Al respecto, Diego Angulo Iniguez nos dice: "El alzado también nos muestra novedades de interés. La flanquean tres pilastras, no dos ni cuatro según la fórmula clásica. Sustituyen las columnas por pilastras onduladas, prolongándose el movimiento al segundo cuerpo."³

Estas pilastras forman dos entrecalles con dos nichos en cada una de ellas; los del nivel inferior están enmarcados por guías vegetales y los superiores, por un recuadro poligonal. A pesar del mal estado de conservación de la portada, es factible identificar algunas de las imágenes, como San Benito, San Pedro, San Pablo, Santo Domingo, San Pedro de Alcántara, San Francisco de Asís, San Agustín y San Ignacio de Loyola. Remata este primer cuerpo una cornisa y un entablamento decorado a base de guías vegetales, que no sobresalen del arco que limita la portada.

² Vargas Lugo, Elisa. *Lqs. Portadas Religiosas de México*. Instituto de Investigaciones Estéticas U.N.A.M. México, 1969. P. 78.

³ Angulo Iniguez, Diego. *Historia del Arte Hispanoamericano*. Salvat Editores. Madrid, 1955. T. II. P. 536.



El segundo cuerpo tiene, al centro, un nicho con la imagen de San Juan de Dios, está flanqueado por dos pilastras onduladas con molduras; presenta en cada extremo del nicho cuatro remates en forma de flamero que tienen en la punta una granada, símbolo de San Juan de Dios y que representa la humildad, la resurrección y la fertilidad. La granada también alude a la ciudad donde San Juan de Dios fundó su primer hospital en España. En las entrecalles hay cuatro nichos con esculturas que representan a San Bruno, San José, Santa Teresa y San Felipe Neri; en este segundo cuerpo desaparece el entablamento y termina con una cornisa; al centro del remate de la portada se aprecia una ventana de forma octogonal la cual, según datos del Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos, fue ampliada en 1916. Cubre la portada una vénera, generada en un arco de medio punto, que remata en otro, también de medio punto, que con sus jambas enmarca la portada en su totalidad.

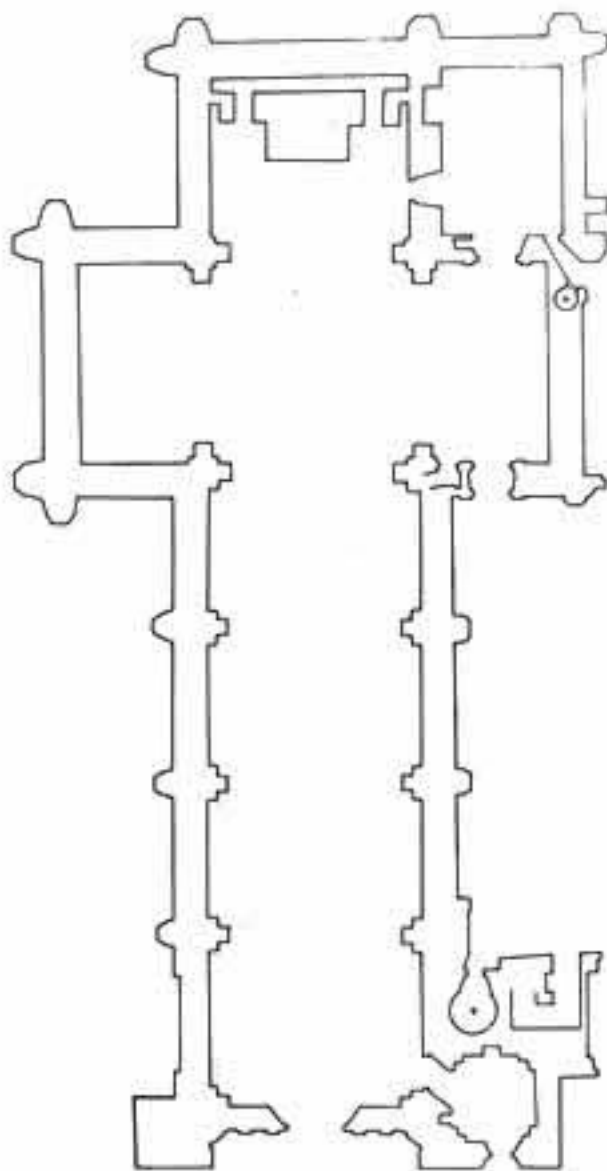
La iglesia de la Purísima Concepción de Zumpango de la Laguna, se puede fechar dentro de la primera mitad del siglo XVIII; aunque como parroquia es fundación del siglo XVI, probablemente de 1574.⁴ Existen aún restos de lo que fue la capilla abierta, tapiada hacia 1719, según las inscripciones que se encuentran en las placas empotradas en sus muros. La capilla, abierta al igual que el atrio, fue utilizada como cementerio a partir de la segunda mitad del siglo XVIII; no hay indicios del tipo de techumbre que tuvo. Actualmente, la Coordinación de Obras de la Dirección de Monumentos Históricos, dentro de los trabajos de conservación que viene realizando con la comunidad en esta parroquia, ha dirigido la limpieza y liberación de los agregados del

atrio y la capilla abierta.

La planta de la iglesia es en cruz latina; consta de sotocoro con bóveda de arista, tres entreejes cubiertos con bóvedas de lunetos, cruce-ro con tambor octogonal, cúpula y linternilla; el ábside es de planta rectangular abovedado con lunetos. La sacristía, situada al lado de la Epístola, es de planta rectangular, techada con bóvedas con lunetos.

La portada de la iglesia parroquial de Zumpango está constituida por dos cuerpos y un remate en cinco entrecalles; tiene en el primer cuerpo, en la calle central, la puerta principal con arco de medio punto; en su clave está labrada la imagen de San Sebastián; en las enjutas se aprecia un fino trabajo de cantería a base de rocalla. En cada extremo del basamento se apoyan tres pilastras móviles con estrías. Cabe anotar que la pilastra y las estrías son, en ambos casos, ondula-das, ya que en otros templos encontramos que las estrías son, únicamente, las que se ondulan dentro de un fuste rectilíneo.

En las entrecalles del primer cuerpo se encuentran ocho nichos con esculturas de cantería, algunas imágenes no son identificables por la falta de atributos, resultado del deterioro en que se encuentra la portada; sin embargo, puede tratarse de los apóstoles, ya que se logran identi-ficar: San Pedro, San Pablo y San Andrés. Sobre los cuatro nichos superiores están símbolos maria-nos que aluden a la letanía lauretana, el Arbol (Virga Jesse Fluriut), el Pozo (Putrus Aquuarum viventium), la Fuente (Fons hortorum) y la Palma, (Palma exalta). Remata este primer cuerpo en una gran cornisa ondulante, con su entablamento decorado con motivos vegetales y al centro, sobre el ingreso, una corona; el friso es realizado y se



plano

templo parroquial la purísima concepción.

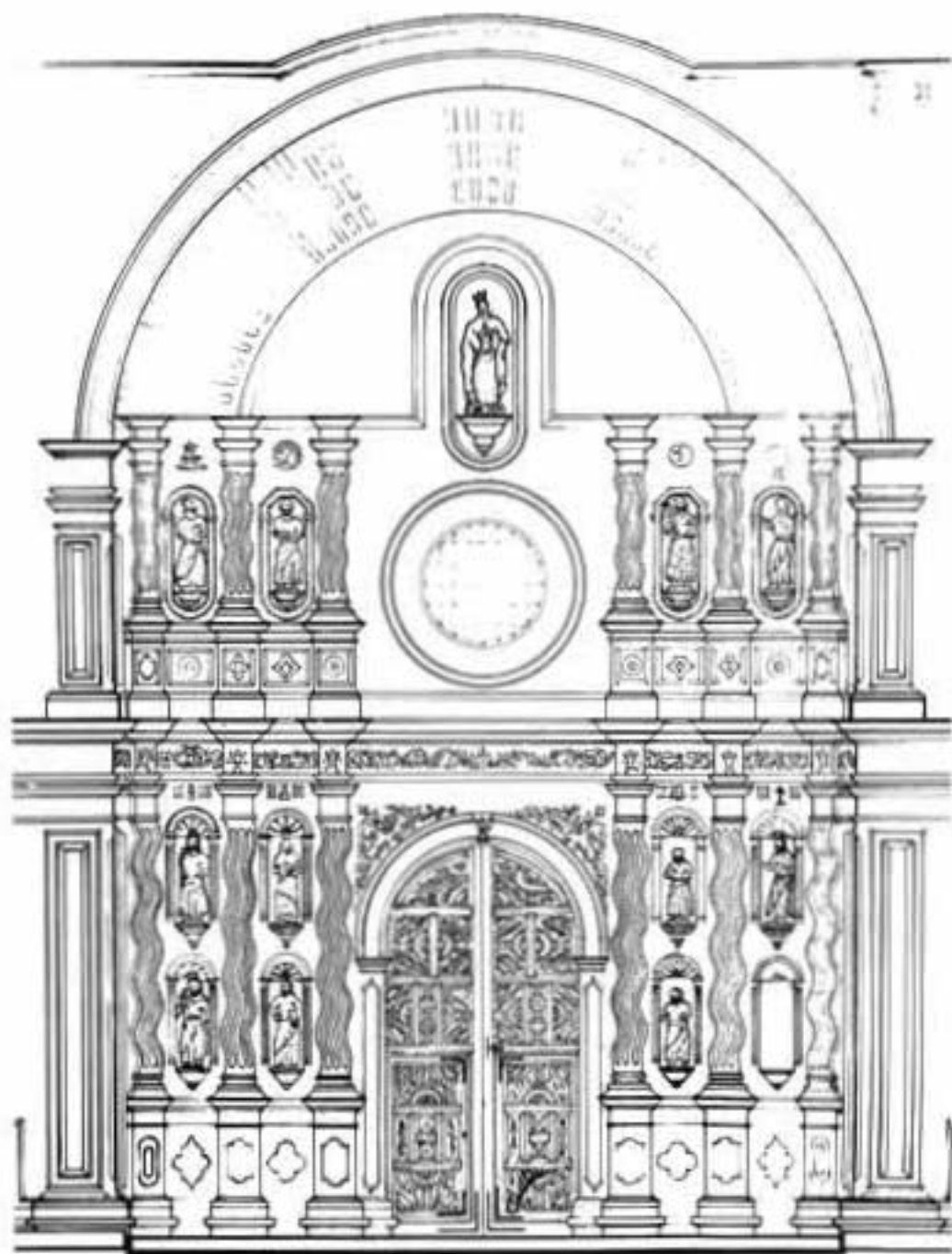
⁴ Hipólito Vera Fortino. *Erecciones Parroquiales de México y Puebla, a cuyas diócesis fue promovido el Illmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, primado de la corteja mexicana.* Editorial Amecameca. México, 1889. •P. 31.

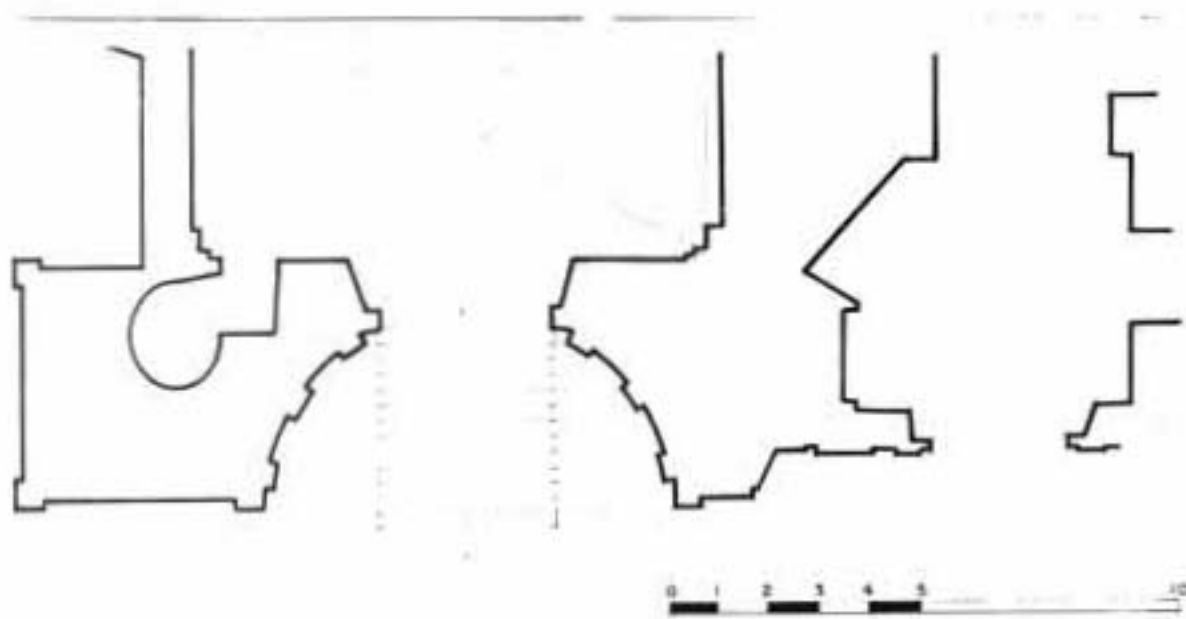


aprecian las figuras de unos ángeles en bajo relieve. El segundo cuerpo también consta de cinco entrecalles y tiene, al centro, un gran óculo que da iluminación al coro. De cada lado, hay tres pilastras móviles con estrías y cuatro nichos con esculturas de Apóstoles. Estos nichos tienen la particularidad de estar circundados por una moldura, dos de ellos son poligonales y, como en el primer cuerpo, llevan encima símbolos marianos, la Fuente (Fons hortorum), el Sol (Electra ut sol), la Luna (Pulchra ut luna) y el Espejo (Speculum sine macula). Remata este segundo cuerpo con una pequeña cornisa, sin entablamento, que al prolongarse hacia el remate enmarca un nicho que aloja la imagen de la Purísima Concepción.

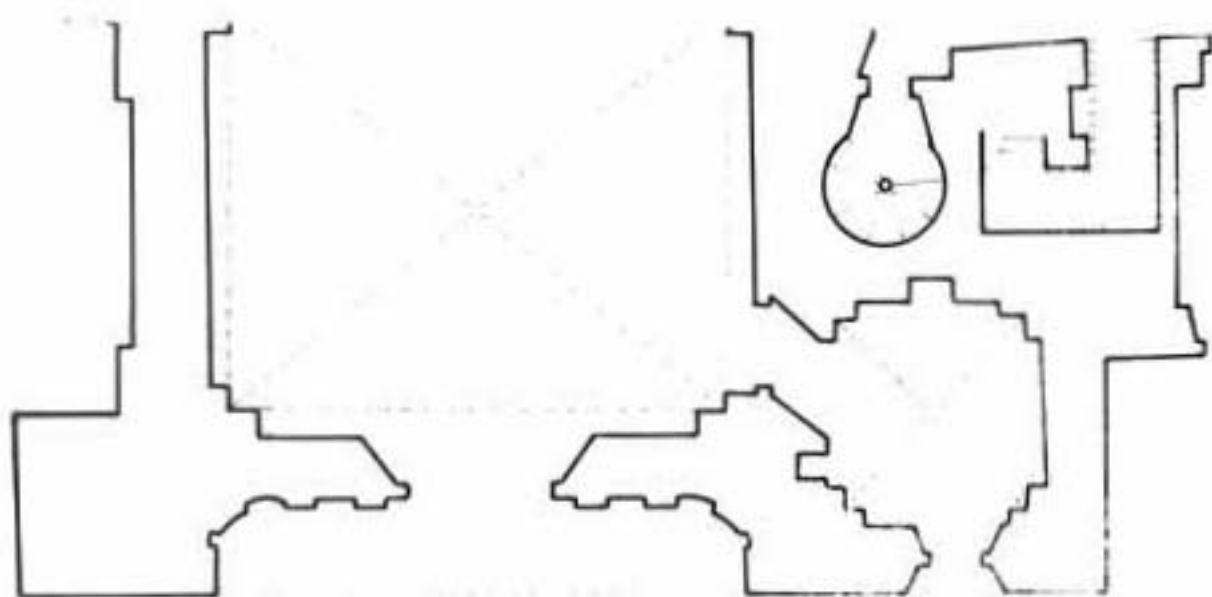
Es importante hacer notar que en ambas iglesias existen grandes similitudes en cuanto a sus portadas, que están constituidas por dos cuerpos y como remate una venera, todo ésto inscrito dentro de un arco de medio punto; las puertas tienen arcos de medio punto y también tres pilastras onduladas, y ocho nichos en el primer cuerpo. Por estas semejanzas es posible pensar que la portada de la parroquia de la Purísima Concepción de Zumpango sea, asimismo, obra de Miguel Custodio Durán o de algún discípulo suyo.

Sin embargo, las iglesias son diferentes en su esquema arquitectónico y en sus proporciones. La de San Juan de Dios es más angosta y de mayor altura, que la de la Purísima Concepción; las dos tienen una sola torre, pero en lados diferentes; las cúpulas, con tambor y linternilla, también son distintas. En la iglesia de San Juan de Dios, a diferencia de la Parroquia de la Purísima Concepción, las cornisas que rematan los cuerpos





San Juan de Dios.



Purísima Concepción.



Detalle segundo cuerpo de San Juan de Dios.



Detalle primer cuerpo de la Purísima Concepción.

no sobresalen del arco de medio punto en que está enmarcada toda la portada.

Por otra parte, en la parroquia de Zumpango se pueden apreciar restos de la policromía que solía aplicarse en algunas de las portadas coloniales de cantera. Conserva parte de la pintura original aplicada sobre una capa ligera de cal, dispuesta como enlucido fino directamente sobre la cantera; sobre esta primera aplicación hay una segunda capa de pintura con su correspondiente enlucido fino y sobre ésta hasta tres capas de pintura a la cal blanca, según se pudo observar en las calas efectuadas en diferentes sitios de la portada y en las muestras analizadas en el laboratorio. La primera capa de pintura fue hecha a base de tierras minerales y no presenta problemas de adherencia con la cantera; la segunda, de menor calidad, fue pintada en los mismos tonos; pero el porcentaje conservado es menor que el de la primera capa, a causa de falta de adherencia con la capa anterior. En el primero y segundo tercio del primer cuerpo de la portada no se aprecian restos de la pintura, debido a las obras

de limpieza que se han efectuado en anteriores ocasiones; sin embargo, en todos los nichos y específicamente en las veneras hay restos de pintura roja y negra.

En las enjutas también aparecen tonos ocre rojo. En la cornisa, entablamento y frisos que rematan el primer cuerpo se conserva el mayor porcentaje de la policromía, que se aprecia en cada uno de los atributos de la Virgen y en los ángeles de los frisos, con tonos ocre, rojo, azul, amarillo y negro, que dan realce y profundidad a las guías vegetales. La cornisa está pintada, en todas sus molduras, con los siguientes colores: amarillo y rojo, rojo y rojo más oscuro, ocre-amarillo, blanco, ocre-rojo bastante pigmentado, ocre claro, ocre amarillo y negro.

El óculo presenta en su interior restos de una decoración policromada que forma guías vegetales, a base de tonos ocre-rojo, ocre-amarillo y negro. En el segundo cuerpo, tanto los nichos como los atributos marianos presentan las mismas características de policromía del primer cuerpo. En la cornisa del remate están pintados motivos



vegetales que, a cierta distancia, hacen que el observador pueda llegar a pensar en un relieve; pero sólo es una decoración pintada en tonos ocrés rojos, amarillo y negro.

En el remate se observan, sobre todo en el nicho, restos de una decoración de tonos rojos y negro; la escultura de la Purísima Concepción conserva su capa de policromía original, a base de azul y amarillo. En la venera, a pesar de su mal estado de conservación, hay restos de policromía, los que le daban un aspecto totalmente diferente al actual, ya que se aprecian restos de una capa original a base de café-rojizo, rojo y amarillo.

